

Sr Don

San Fco Vidiella

Balaceite

Muy señor mío: Tengo en mi poder el ejemplar de su obra Facilones D., que se ha servido mandarme con una prontitud y confianza que agradezco mucho.

El sábado recorri algunas librerías en busca de la obra que a su vez apetecía V.; no encontrándola, pasé en casa de los Jces Perella y Bosch (to. de la Universidad, n.º 2): allí me dijeron que la tenían. Me dijeron que valía 1 peseta (como era la cas. Góngora), y les añadí 50 cént. para que ellos mismos se la mandaran certificada. Supongo que la tiene ya recibida, y si no fuera así me lo comunico al momento.

La he leído parte de su Historia de Balaceite, y he decirle, sinceramente, que me gusta mucho.

Ahora, toda vez que V. acepta con frases que creo sinceras la amistad que yo le ofrezco, voy a tomarme alguna libertad sobre ella.

Principio por decirle que soy un poco aficionado a la fotografía y a ella dedico algunos ratos de ocio que me deja mi oficio

(que es el de pastre-cortados). De ese país poseo algunas vistas, particularmente de Penarrosa que es mi pueblo natal. Existió en el término de dicho pueblo un hermoso santuario (C. P. de la Fuente) que me parece de mucho mérito, así arquitectónico como artístico. Es de estilo gótico primitivo y posee muchas obras de arte y antigüedades. He mandado un par de fotografías de dicho santuario, para que V. juzgue, y por que creo que será cosa de su agrado.

Ignoro si V. habrá visitado alguna vez el Santuario de la Fuente; en caso afirmativo, me parece que convendrá conmigo, en que es aquel uno de los pocos monumentos que existen en esta parte de Aragón que se habla catalán. ¿Su historia? He aquí la mar de confusiones para mí, y le agradecería mucho que si sabía V. algo sobre el mismo, me lo comunicara.

El Santuario en cuestión, según el señor cura recientemente fallecido (C. P. de Penarrosa), le fundaron los Caballeros Templarios en el siglo XII; estos tenían en forma del templo que es el que se ve en medio del santuario una fortaleza, en la que luchaban con los moros. Luego se posesionaron del mismo los de la orden de Calatrava. ^{que existió en aquel tiempo} Hasta aquí la versión del referido señor cura. Dudenó la existencia de los calatraveses en el tal santuario. Pero los Templarios, le parece a V. si han podido estar nunca en el tal ~~santuario~~ ermitorio?

Vamos ahora a otro asunto.

He estado alguna vez en Valdesrobres. Paseo de su iglesia y castiello algunas fotografías. Aquello es también muy artístico y de mucho mérito. La fachada de aquella iglesia es digna de una catedral.

Pregunte al señor arcipreste de aquel pueblo algo de historia de aquellos monumentos. Dijo que no existían documentos que comprobaran la fecha de su fundación y sobre su historia dijo que se contaba lo siguiente:

Aquel castiello le tubo por residencia el hijo bastardo de un rey (de que rey?). En el principio era señor de todos los pueblos comarcanos y que por eso tiene por el sobrenombre de villas todos esos pueblitos que formaban el partido de Valdesrobres.

Dijo que también se contaba que un descendiente del referido principe, fue arzobispo y que la comarca de Valdesrobres vino a formar una especie de arzobispado. Uno de tales arzobispos esta enterrado en aquel castiello.

Ahora bien, ¿sabe V. si hay algo de verdad en esta leyenda, cuento o lo que sea?

Acabo de escribir la presente carta y me quedo dudando de si debo mandarsela o no. ¿La verdad que si se la mando voy a ser exi-

gente con V. y hasta molestarlo! -
Si no se le manda tampoco no
puede saber algo de historia que tal vez sabía
V. y poder así adornar mis fotografías con el
aroma de la historia.

En fin, hágase cargo de mi situa-
ción en este momento, y si por fin se le manda
le dejo con la libertad hasta de no contestar
me (que en esto haría muy raudamente).

Por lo demás; lo dicho. Haendo
con un amigo y V.S.

Lo. B. G. M.
Matías Pallares

San Antonio Abat, 26.

Barcelona 24 de Abril 1902